

ROGELIO

Josepmaria Anglès

www.jmangles.com

PANTALLA EN NEGRO

ROGELIO (V.O.)

La soledad es lo único que veo. Ya no sé qué es lo importante en esta vida... Miras atrás y te das cuenta de que lo has tenido todo. Y lo has perdido. ¿Para qué sirve luchar, entonces? Lo único que tenemos es este momento, nada más...

CARLOS

¿Y el terror nocturno, entonces...?

INT. CONSULTA CARLOS - DIA

ROGELIO (62) está tumbado en una camilla de cuero, vestido de modo extravagante y descuidado. Abre los ojos. CARLOS (31) está sentado en su mostrador, con gafas y bata blanca, mirándole con atención y tomando notas. Rogelio tuerce la cabeza hacia su izquierda, toma aire con calma y suspira.

ROGELIO

No sé si es terror nocturno, pero...

Carlos se adereza las gafas y toma algunas notas en su bloc. Rogelio le mira extrañado.

CARLOS

Bien, hagamos una cosa.
Durante esta semana vas a hacer un esfuerzo por estar entretenido.
Cuanto más tiempo, mejor.

ROGELIO

(confuso)

¿Cómo?

CARLOS

Sin divagar, sin perderte en tus pensamientos. Mira la tele, lee el libro, ve al bar con los amigos, haz ejercicio...

Rogelio frunce el ceño.

ROGELIO

¿Y todo esto para qué?

CARLOS

...y tómate estos calmantes, uno
después de cada comida.

Carlos se calla y levanta las cejas interrogativamente.

ROGELIO
Que qué conseguiremos con esto de
estar distraído todo el tiempo.

CARLOS
Entretenido, Rogelio, es distinto.

Carlos traza una firma en el papel y se lo extiende a Rogelio.

CARLOS
Uno después de cada comida, ¿de
acuerdo?

Rogelio alarga el brazo, con desconfianza. Carlos espera respuesta.
Ve que Rogelio está absorto y sacude un poco la receta.

CARLOS
Rogelio, ¡vamos!

Rogelio vuelve del trance y le mira fingiendo atención.

CARLOS
Uno después de cada comida y de cada
cena. No más de uno. ¿De acuerdo?

Carlos suspira, deja la receta sobre la mesa y se incorpora,
juntando las manos.

CARLOS
Rogelio, escucha. Yo te puedo
ayudar, pero tú tienes que poner de
tu parte. Entre los dos, ¿vale?

Rogelio coge lentamente el papel de la receta. Lo mira con recelo.

ROGELIO
Sí, sí, entendido.

Rogelio se levanta. Carlos le extiende la mano con una amplia
sonrisa y él se la estrecha. Rogelio coge el bastón y el sombrero.

CARLOS

Rogelio, ¡el libro!

Rogelio echa un vistazo a la mesa. Coge el libro y se va dejando la puerta abierta. Carlos se afloja la corbata y mira a su ordenador.

INT. PASILLO CONSULTA - DIA

Hay gente andando deprisa por el pasillo. Rogelio está pasmado. Mira la receta con cara de pocos amigos. Echa un vistazo a la papelera. Suspira, dobla la receta y se la guarda en el bolsillo.

EXT. PARQUE CON NIÑOS - DIA

Rogelio está sentado en un banco, con el libro entre las manos, leyendo con pocas ganas. Hay niños jugando. Rogelio intenta concentrarse, pero con frecuencia desvía la mirada hacia el paisaje, suspirando con resignación.

NIÑO (O.S.)

Uno, dos, tres, cuatro...

Rogelio está concentrado en la lectura. Aparece una niña, LUCÍA (9), corriendo hacia él. Da la vuelta al banco y se esconde detrás, en cuclillas. Rogelio se gira. Lucía le indica con el dedo que esté en silencio. Rogelio, asombrado, vuelve a mirar al frente. El NIÑO (10) se dirige corriendo hacia él. Rogelio le hace aspavientos con los brazos para que no se acerque. El niño se queda quieto y mira hacia un lado. Se va a perseguir a otro niño.

ROGELIO

¡Les hemos despistado!

Lucía asiente tímidamente.

LUCÍA

Gracias, señor.

Rogelio ríe un poco. Lucía se pone de pie y se queda pasmada.

ROGELIO

¿Cuántos años tienes?

LUCÍA

Nueve. ¿Y tú?

Rogelio sonríe con ternura.

ROGELIO

¡Pues más del doble, para que veas!

¿Cuál es tu nombre?

MADRE (O.S.)

¡Ahí está la niña!

Lucía se gira hacia su MADRE (38), que viene caminando rápido.

MADRE (O.S.)

¡Lucía!

Lucía se queda quieta. Rogelio le indica con la cabeza.

ROGELIO

¡Venga!

Lucía anda hacia su madre. Rogelio sonríe y vuelve a dirigir la mirada al libro. Pasan unos segundos. Levanta la vista y ve que Lucía y su madre se acercan a un coche, en el que está el PADRE (45). La madre lleva a Lucía cogida de la mano, casi a rastras.

PADRE (P.F.)

¡Venga, joder, que no llegamos!

Se meten en el coche y se van, con Lucía en el asiento de atrás, cabizbaja. Rogelio los ve irse con seriedad.

PANTALLA EN NEGRO (SUEÑO)

Aparecen formas grisáceas. Se convierten en la silueta abstracta de una persona que está de frente. Esta persona se da la vuelta y se aleja, difuminándose.

ROGELIO (O.S.)

¡No, espera Laura! ¡Vuelve!

La silueta se para. Se gira y saluda con la mano. Desaparece.

ROGELIO (O.S.)

¡¡No!!

INT. DORMITORIO - NOCHE

Rogelio despierta sobresaltado, sudoroso. Está él solo en una cama de matrimonio, con las sábanas revueltas. Se levanta poco a poco.

INT. PASILLO/DORMITORIO LAURA - NOCHE

Rogelio se acerca por el pasillo al umbral de un dormitorio. Observa con tristeza una cama bien hecha. Encima hay una cajita envuelta en papel de regalo. Rogelio se sienta en la cama. Acaricia la caja lentamente. Le tiemblan las manos.

EXT. PARQUE CON NIÑOS - DÍA

Rogelio está paseando, con bastón y ropa extravagante. Hay niños jugando y corriendo. Algunos se giran y le miran. Rogelio se fija en un corro de niños que se pasan un balón. Entre ellos está Lucía. Ella le ve y le saluda. Rogelio le sonríe tímidamente. Lucía se le acerca corriendo. Rogelio se sorprende y se detiene.

ROGELIO

¿Qué tal está usted?

LUCÍA

¡Muy bien, señor! ¿Y tú?

ROGELIO
¿No quieres jugar con tus amigos?

LUCÍA
Son aburridos. ¡Tú eres simpático!

Rogelio sonríe. Lucía mira un momento hacia la carretera.

ROGELIO
¿Estás esperando a tus padres?

Lucía levanta las cejas, sorprendida. Asiente con la cabeza.

ROGELIO
La señora del otro día era tu
madre, ¿no?

Lucía asiente despacio y dirige la mirada hacia el suelo.

LUCÍA
Sí...

Rogelio se inclina un poco.

ROGELIO
Seguro que te quiere mucho,
¿verdad?

Lucía vuelve a desviar la mirada.

ROGELIO
¿Estás contenta? (Pausa) ¿Te gusta
estar con tus papás?

Lucía sigue con la mirada en el suelo. Se da la vuelta dos veces hacia sus amigos. Hace ademán de irse corriendo.

ROGELIO
¡Oye!

Lucía se da la vuelta. Rogelio abre los brazos y le indica que se acerque. Lucía se abraza a él fuertemente y empieza a sollozar. Pasan unos segundos así. Rogelio le acaricia las mejillas.

ROGELIO
Venga, ve con tus amigos. Tengo
algo para ti, así que espero verte
mañana.

Lucía sonríe con los ojos abiertos como platos.

ROGELIO
¡Vamos!

Rogelio le señala hacia sus amigos y ella se va correteando y secándose los ojos. Rogelio se pone serio. Agarra con fuerza su bastón. Da media vuelta y se aleja con paso firme.

CARLOS (O.S.)

A ver, no te digo que esté mal,
pero con esto...

INT. CONSULTA CARLOS - DIA

Rogelio y Carlos están en la consulta. Rogelio está sentado.

CARLOS

...no te estás ayudando, Rogelio.

ROGELIO

Pero, ¿cuál es el problema?

Carlos se incorpora, juntando las manos.

CARLOS

Estamos intentando que asimiles la
pérdida, Rogelio. En el libro se
insiste en que lo último que
necesitamos...

ROGELIO

¡El libro es una mierda!

Carlos se calla.

ROGELIO

Oiga, ni siquiera las pastillas me
han ayudado a olvidar. Sigo
teniendo pesadillas...

Rogelio empieza a hurgar en sus bolsillos.

CARLOS

Pero es que tienes que poner más de
tu parte, Rogelio, las cosas no...

ROGELIO

Todo esto es una pérdida de tiempo.

Rogelio deja el frasco de pastillas sobre la mesa. Carlos se calla de golpe.

ROGELIO

Nada de esto me va a quitar el dolor.

CARLOS

En parte tienes razón, Rogelio,
pero el único problema es que...

ROGELIO
Y usted debería hacérselo mirar.

Carlos frunce el ceño y se retira un poco hacia atrás.

ROGELIO
No sirven libros o pastillas,
doctor. Ustedes piensan que con
esto nos están arreglando la vida.
¡Ése es el único problema!

Rogelio saca el libro y lo deja sobre la mesa con un GOLPE, junto a las pastillas. Respira con agresividad. Se levanta bruscamente. Carlos se aparta más hacia atrás.

ROGELIO
El dolor existe, y punto. Hágame caso; deje de poner parches a los problemas y actúe. Actúe y espere a entender las cosas. Buena suerte.

Se da la vuelta y se va, cerrando la puerta con un PORTAZO. Carlos tiene la mirada clavada en la puerta.

EXT. PARQUE CON NIÑOS - DÍA

Rogelio avanza a paso ligero por el paseo de siempre.

LUCÍA (O.S.)
¡Señor!

Rogelio se da la vuelta. Lucía está corriendo hacia él.

ROGELIO
Hombre, ¡aquí estás!

Rogelio se lleva las manos a la espalda. Lucía le da un beso en la mejilla. Empieza a dar vueltas a su alrededor. Rogelio ríe y la esquiva. Se agacha. Le muestra la cajita, ya sin papel de regalo. La abre. Son unos pendientes plateados, hechos a mano.

ROGELIO
Seguro que dentro de poco te los
podrás poner y te sentarán de
maravilla. ¡Eres una niña muy guapa!

Lucía los va a coger, ilusionada. Rogelio retira un poco el brazo.

ROGELIO
¡Espera!

Lucía tuerce un poco la cabeza. Rogelio se lleva la cajita a la altura de la cara. Lucía le mira fijamente a los ojos.

ROGELIO
Estos pendientes tienen un precio.
Como todas las cosas bonitas, no
son gratis.

Lucía le mira con inquietud. Rogelio se le aproxima.

ROGELIO
(casi en susurro)
Tienes que darle un abrazo a tu
madre. Un abrazo muy fuerte, muy
muy fuerte... ¿Entendido?

Lucía abre más los ojos todavía.

ROGELIO
¿Me lo prometes?

Lucía asiente con timidez. Rogelio le deposita la cajita en la mano y se la cierra con la suya.

ROGELIO
Cuídate mucho, hija...

Le acaricia el pelo rápidamente. Se endereza y se aleja, con tristeza en los ojos. Lucía sigue impassible, con los pendientes en la mano, mirando a Rogelio.

MADRE (O.S.)
¡Lucía!

La madre se acerca deprisa por detrás. Lucía se da la vuelta.

MADRE
Vamos, no vuelvas a hacernos
enfadar, que hay prisa.

La agarra de la mano, pero Lucía no acompaña el movimiento. Se suelta y su madre se la queda mirando.

MADRE
No hagas el tonto, ¿eh? ¡A ver si
tendremos que dejarte aquí otra vez!

Lucía da dos pasos hacia su madre. Su madre empieza a enojarse. Sin decir nada, Lucía se abraza fuertemente a ella.

MADRE
¡Lucía! ¿Qué...?

Lucía sigue abrazada a su madre. Ella se calla. Pasan unos segundos. La madre está conmovida y abraza fuerte a Lucía. Le acaricia el pelo. Ve a lo lejos a Rogelio que se aleja en la distancia.

FUNDIDO A NEGRO.

INT. CAFETERÍA - DÍA

LUCÍA (21) está sentada con LAURA (33). Laura está conmovida, con los ojos llorosos, y Lucía le agarra una mano. Sobre la mesa está la cajita con los pendientes, algo más desgastados. También hay un par de cartas escritas a mano.

LUCÍA

Creo que tendrías que ir a verle.

LAURA

Lucía, hace muchos años ya que no... No sé, tengo mucho miedo...

LUCÍA

¿Hace mucho que no hablas con él?

LAURA

Muchos años ya. Alguna vez le vi por la calle, pero le evité. No quiero volver al pasado, Lucía... No quiero sufrir más.

LUCÍA

Laura. (Pausa) A tu padre ya no le queda mucho.

Laura se queda helada. Lucía señala a los pendientes.

LUCÍA

Mi madre me contó que ese día empezó a cambiar todo. Y estoy segura de que fue gracias a Rogelio. Ahora apenas me reconoce... Sólo cuando me ve con los pendientes puestos.

Laura acaricia suavemente los pendientes. Lucía saca un papelito de su bolso. Hay una dirección anotada. Laura toma el papelito, algo indecisa.

LUCÍA

Toma. Es su dirección de ahora.

LAURA

Gracias, Lucía, lo pensaré...

Lucía se levanta. Le cierra bien el papel en el puño. Le dedica una sonrisa, le acaricia el pelo y se marcha. Laura se queda pensativa.

INT. SALÓN ASILO - DÍA

Rogelio, muy desmejorado, mal vestido y con ojeras, está rodeado de otros ancianos, mirando de mala gana un televisor. Están todos en silencio. Rogelio cierra los ojos de vez en cuando, cansado. Un CONSERJE (50) se asoma por la puerta.

CONSERJE

¡Rogelio!

Rogelio no reacciona. Algunos ancianos se giran hacia el conserje.

CONSERJE

¡Rogelio, vamos!

Rogelio, como si acabara de despertar, se gira hacia ahí. El conserje le hace una señal para que le siga. Rogelio, de muy mal humor, se levanta, apoyándose en el bastón. Se dirige despacio hacia la puerta. Se escucha una voz femenina al otro lado.

LAURA (O.S.)

¿Por aquí?

Ruido de TACONES caminando apresuradamente. Rogelio empieza a andar más despacio. El ruido de tacones se detiene. Él se detiene también.

No da crédito a lo que ve. Sus ojos se humedecen rápidamente y él empieza a temblar. Una amplia sonrisa se dibuja en su rostro.

CORTE A NEGRO.